



ISLAM Y BLOCKCHAIN: LA DIVINA PRESERVACIÓN DEL CORÁN



Islam y Blockchain: Preservación Divina y Confianza Descentralizada

Introducción

Vivimos en una era donde la tecnología busca soluciones a desafíos que la humanidad lleva milenios afrontando. Blockchain, una de las innovaciones más revolucionarias del siglo XXI, aborda un problema fundamental: cómo preservar la integridad de la información sin depender de una autoridad central. Paradójicamente, una solución aún más poderosa y ancestral existe desde hace más de 1.400 años: la forma en que el Corán fue revelado, preservado y transmitido. Aunque pertenecen a contextos distintos, blockchain y el Corán ofrecen respuestas convergentes a la necesidad humana de proteger la verdad y la confianza.

La Blockchain: la máquina de confianza del mundo digital

Blockchain es una red descentralizada que garantiza que los datos, una vez validados por consenso colectivo, no puedan ser alterados sin que el resto de la red lo detecte. Cada bloque de información está vinculado al anterior mediante códigos criptográficos (hashes), formando una cadena segura y transparente. Aunque suele asociarse a las criptomonedas, sus aplicaciones van mucho más allá: desde contratos inteligentes hasta trazabilidad alimentaria y voto electrónico.

La revelación y preservación del Corán: un modelo anterior a blockchain

Entre los años 610 y 632 d.C., el Profeta Muhammad ﷺ recibió la revelación del Corán en fragmentos, durante un periodo de 23 años. Cada fragmento respondía a situaciones concretas y su recopilación no siguió un orden cronológico. Durante su vida, el Profeta indicó dónde debía situarse cada fragmento dentro del texto final. Tras su fallecimiento, el califa Abū Bakr encargó la primera compilación escrita, liderada por Zayd ibn Thābit. Posteriormente, el califa ‘Uthmān distribuyó copias oficiales del Corán a las principales ciudades del mundo islámico y ordenó destruir variantes no autorizadas, para evitar divisiones textuales. Este proceso aseguró que el mensaje permaneciera intacto a través de los siglos.

Mecanismos de verificación: paralelismos con blockchain

La transmisión del Corán se apoyó en métodos que recuerdan a los fundamentos de blockchain:

- Isnād: una cadena rigurosa de transmisores verificados, equivalente a los registros previos de un bloque.
- Tawātur: la transmisión masiva por miles de personas, garantizando que ninguna alteración pasara desapercibida.
- Ijāzah: certificaciones personales que autorizan a transmitir el texto o su lectura.
- Qirā'āt: variantes de lectura aceptadas por consenso, comparables a versiones compatibles dentro del mismo sistema.
- Manuscritos antiguos: pruebas físicas equivalentes a las copias distribuidas de un ledger blockchain.

La preservación viviente: millones de guardianes del texto

A diferencia de cualquier otra escritura antigua, el Corán es memorizado íntegramente por millones de musulmanes alrededor del mundo. Estos huffāz, o guardianes del texto, constituyen una red viva de verificación continua. Cuando alguien comete un error al recitar, otros corrigen instantáneamente, de forma similar a cómo los nodos de una blockchain rechazan bloques alterados. Este mecanismo humano ha garantizado la inmutabilidad del Corán incluso frente a guerras, exilios y persecuciones.

Evidencias históricas y manuscritos tempranos

Los manuscritos coránicos más antiguos, como el códice de Birmingham (datado entre 568 y 645 d.C.) y el palimpsesto de Saná', muestran que el texto coránico ha permanecido extraordinariamente estable desde el siglo VII. Estos textos, junto con la transmisión oral, ofrecen pruebas empíricas de que el contenido del Corán no ha sido alterado desde su revelación.

Limitaciones de la comparación

Aunque los paralelismos son útiles, la analogía tiene límites. Blockchain asegura datos mediante algoritmos y poder computacional, mientras que el Corán, según la creencia islámica, está protegido por una promesa divina: «En verdad, Nosotros

hemos revelado el Recuerdo y ciertamente somos sus guardianes» (Corán 15:9). La blockchain puede ser corrompida por ataques del 51 % o errores humanos; el Corán, según el Islam, no.

Aplicaciones islámicas contemporáneas de blockchain

Hoy en día, el mundo islámico comienza a usar blockchain para gestionar fideicomisos benéficos (waqf), emitir bonos islámicos (sukuk), certificar productos Halal y proteger certificaciones académicas (ijāzah). Estos usos actuales siguen el espíritu del Corán: preservar la transparencia, la ética y la confianza social.

Conclusión

Mientras la humanidad crea máquinas para proteger la información, la revelación del Corán demuestra que la combinación de guía divina y responsabilidad humana puede salvaguardar la verdad durante siglos. Ambos modelos —uno espiritual, otro tecnológico— enseñan que la verdad no necesita guardianes únicos, sino comunidades comprometidas con su protección.